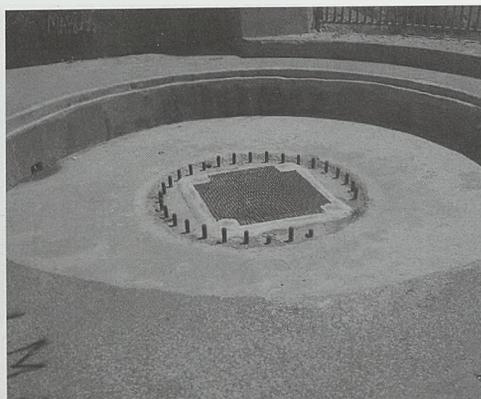




Batería I, Norte. Restos del emplazamiento del cañón Vickers 152 mm, en Cabo de Gata. Se observan los restos de tornillería del anclaje del cañón al suelo



Base atornillada donde se ubican un cañón de costa Vickers de 152 mm en la base cartagenera de Jorel, en la punta de Cabo Tiñoso. Así debió ser en Cabo de Gata

la caída de Málaga en febrero de 1937. En esta importante base naval, durante el gobierno de Primo de Rivera, se instalaron en sus alrededores y para su defensa efectiva desde el mar, desde Cabo Tiñoso a Cabo Negrete, los más modernos cañones de la época. La casa fabricante fue la inglesa Vickers, que dotó al Plan de Defensa Marítima de Bases Navales de 1926 y Plan de Artillado de 1928 (no sólo Cartagena, también Ferrol y Mahón) con piezas de 381 mm (costas), 152 mm (costas) y 105 mm (antiaérea). Con alcances de 35.000 y 21.000 m. respectivamente las primeras y un techo de 7.000 los antiaéreos, eran similares a las que armaban las más modernas unidades navales del momento. La dotación de cañones a las baterías continuó con los gobiernos de la República, instalándose la mayoría de ellos a principios de los años treinta<sup>20</sup>.

El inicio de la Guerra Civil, hizo que se incrementara aún más el despliegue de baterías, instalándose, entre otras, las de Almería. Las piezas provenían de desmantelar parte de las baterías que rodeaban Cartagena. Las Baterías de *Jorel*, *Paraloja*, *Aguillones* y *Chapa* contaban con cuatro cañones de 152,4 mm cada una, de los cuales, uno de cada base se trasladó a Almería<sup>21</sup>, 2 piezas a Cabo de Gata y otras dos a las inmediaciones de el Puerto de Almería (según nuestra investigación, posiblemente por la zona de La Garrofa-Castell del Rey), y Alcazaba<sup>22</sup>.

Las Baterías de Costa de Cartagena son bases complejas que cuentan con un gran número de instalaciones, entre las que destacan: elementos de fuego: cañones con su asentamiento en Barbeta. Mandos de Fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas, y dirección de tiro. Municiones: polvorines, chilleras, mecanismos para carga y manipulación de proyectiles. Producción de energías: salas para grupos eléctricos y compresores y telefonía. Tendidos de cableados aéreos y subterráneos: para transmisión automática de información entre pieza, dirección de

tiro, observatorios, puestos de mando y servicios. Seguridad: puestos de guardias, garitas, defensas, trincheras, pozo de tirador, asentamiento morteros, nidos ametralladoras y alambradas. Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales y suboficiales y familiares, oficina de batería y

repuestos de utensilios, dormitorios para tropa, cocina, comedor, aljibes, conducciones y bombas elevadoras.

La Base almeriense de Cabo de Gata es más modesta y sólo podemos rastrear la presencia de alguno de estos elementos. Los restos de los asentamientos a barbata que quedan en Cabo de Gata, nos señalan el lugar exacto donde se instalaron dos de estos cañones, pues presentan características similares a los todavía instalados en las mencionadas baterías cartageneras, aunque de factura más tosca.

En Cabo de Gata también se conservan refugios excavados en la roca, que también pudieron servir de polvorines. Se trata de galerías excavadas en la roca, una a las espaldas de cada cañón: la galería o refugio 1 tiene planta de «L», con un brazo de 7 m de largo y otro de 14 m, oscilando la anchura entre 1,5 y 2 m y la altura entre 1,5 la entrada hasta los 3 m la parte más profunda. La galería o refugio 2 tiene planta de «Y», con hasta 22 m de fondo, entre 2,5 m de alto y entre 3 y 5 m de ancho.

Puestos de mando y observatorio en lo alto de un cerro mirando al mar, y un barracón entre ambas



Detalle del anclaje al terreno del cañón en la base de Jorel. Los tornillos, cuando se quitan, dejan en el terreno las marcas que aparecen en la batería I de Cabo de Gata

20.- AFORCA, Patrimonio y arquitectura militar en Cartagena.

21.- Ibídem.

22.- SALAS LARRAZABAL (1973). Opus cit.